

Preguntas y respuestas sobre China como potencia acreedora de primer orden (I)

ERIC TOUSSAINT :: 22/02/2024

China superó a los otros acreedores públicos a partir de 2015. Pero los acreedores privados son los principales en deuda pública y privada en el mundo

China se encuentra demonizada por numerosos y numerosas comentaristas: este país sería el principal acreedor de una gran cantidad de países del Sur y los explotaría mientras que el Banco Mundial, el FMI y el Club de París, quienes reúnen las potencias acreedoras tradicionales, darían lo mejor de sí para ayudar a esos países que ceden bajo la carga de una deuda demasiado pesada.

Por su parte, China se presenta como el aliado de los países del Sur, anuncia regularmente anulaciones o alivios de deudas, y afirma que no impone ninguna condicionalidad neoliberal como lo hacen el FMI y el Banco Mundial. Y pone el acento en su eficacia.

¿Cuál es la amplitud y el montante de los préstamos de China?

Según un estudio publicado en noviembre de 2023, el organismo AidData comprobó 20.985 proyectos concernientes a préstamos o subvenciones de China en 165 países. El montante total de esos *créditos* ascendió, según AidData, a los 1,34 billones de dólares durante un período de 22 años [1]. Eso hace que China sea el principal prestamista público con respecto al Sur Global. Los préstamos de China alcanzan un volumen más elevado que la suma de los préstamos concedidos por el *FMI*, el *Banco Mundial* y el Club de París [2]. China superó a los otros acreedores públicos a partir de 2015 [3]. Pero, atención, los acreedores privados, y no China, son los principales en *deuda* pública y privada tanto para los países llamados desarrollados como para los países en desarrollo.

Por lo tanto, hay que decir que China es el principal acreedor en el ámbito del Sur. Los prestamistas privados (especialmente los fondos de inversiones como BlackRock o Pimco, fondos de pensión, bancos privados, *fondos buitres*...) son los principales acreedores. Lo que es cierto, es que China es el principal prestamista público y por lo tanto el principal recaudador público de deudas de los países del Sur.

¿China es mayor prestamista que EEUU?

Sí. El volumen de créditos otorgados por China a partir de 2020 asciende a cerca de los 80.000 millones de dólares por año [4]. Comparando con EEUU, en estos últimos años el país norteamericano se esforzó para atrapar a China, concediendo créditos por un montante de 60.000 millones de dólares por año. China sustituyó a EEUU como prestamista al comienzo de los años 2000.

Como lo muestra el gráfico 1, el volumen anual de los créditos concedidos en 2016 por China alcanzó la suma de 140.000 millones de dólares, tres veces más que los créditos

otorgados por EEUU. En 2017 y 2018, el volumen anual se estableció en 120.000 millones, en 2019 alcanzó los 100.000 millones, para luego bajar a 80.000 millones de dólares. Se constata también que los créditos oficiales concedidos por EEUU fueron inferiores al montante anual de 40.000 millones de dólares entre 2016 y 2020, para luego aumentar y alcanzar los 60.000 millones de dólares en 2021. Los flujos de créditos oficiales de los países del G7 (incluido EEUU) fueron inferiores a los de China en 2016 y después, sin que aumentaran, fueron superiores a los de China ya que esta disminuyó el volumen anual de nuevos créditos. A partir de 2020, los créditos oficiales del G7 aumentaron fuertemente para competir contra la influencia china.

Gráfico 1: Flujos financieros oficiales de China, de EEUU y de los países del G7 hacia los países en desarrollo durante la era de la Nueva Ruta de la Seda 2014-2021, en miles de millones de USD constantes 2021. [5]

Gráfico 2: Flujos financieros oficiales de China y de los países del G7 hacia los países en desarrollo durante la era de la Nueva Ruta de la Seda (BRI), 2014-2021. En miles de millones de USD constantes 2021. [6]

El gráfico 2 muestra que el total de créditos oficiales de China en el período 2014-2021 representa más del doble que el de EEUU. Se constata también que la parte de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en los créditos chinos es netamente inferior a lo que representa, tanto en volumen como en porcentaje, en los créditos concedidos por EEUU, Alemania, Japón, Reino Unido y Francia.

¿Cuándo China se volvió un prestamista público importante? ¿Cuál es el lugar del gran proyecto chino conocido como la «Nueva Ruta de la Seda» y designado por su nombre en inglés Belt and Road Initiative (Iniciativa Cinturón y Ruta) y su acrónimo BRI?

Después de la victoria de la revolución china de 1949, China concedió créditos y donaciones a los países llamados del Tercer Mundo, de esa época. Esos créditos iban a los países que China intentaba aproximar a su área de influencia y tenían un muy desarrollado aspecto de cooperación solidaria. La búsqueda de rentabilidad o de fuentes de materias primas no formaba parte de los objetivos perseguidos por Pekín. A partir de los años 1980, bajo Deng Xiaoping, las reformas llamadas de «mercado» fueron aplicadas, de manera acelerada, para conseguir la creación de un sector público importante en China, aunque el Estado conservara el control de los principales instrumentos económicos.

En los años 1990, China, progresivamente, se transformó en el gran taller del mundo. Este país recibió una cantidad enorme de inversiones de transnacionales estadounidenses, europeas, japonesas, taiwanesas... que reexportaban su producción hacia el mercado mundial. En ese marco, China acumuló excedentes comerciales enormes en relación a EEUU y a las potencias económicas europeas. Esos excedentes, principalmente bajo la forma de reservas de cambio, se acumularon y China comenzó a prestar cada vez más masivamente esos excedentes en dólares a los países del Sur Global y, de forma más marginal, a algunos países del Norte. China también utilizó una parte importante de sus

reservas para adquirir empresas tanto en el norte como en el sur del planeta. Condicionada por una tasa de crecimiento próximo o superior al 10% anual durante más de 20 años (entre 1990 y 2013, la tasa de crecimiento anual de China osciló entre un 7,66% y un 14,23%), China se transformó en la segunda potencia industrial del planeta, lista para superar a la economía de EEUU en el futuro.

A partir de 2013-2014, China lanzó un vasto programa de inversiones y de créditos a nivel mundial que llamó 'Belt and Road Initiative'. Se lo conoce en español como la «Nueva Ruta de la Seda». Se trataba, especialmente, de crear amplios corredores económicos que le permitieran exportar e importar con menores costes, de la forma más segura y más rápida posible. Así se facilitaría la importación de materias primas cuya industria necesita para fabricar productos manufacturados, algunos de alta tecnología, y de reexportar por los mismos corredores hacia el mercado mundial.

El gráfico 3 y el mapa muestran que más de 140 países firmaron acuerdos con China en el marco de la Nueva Ruta de la Seda, de los que la gran mayoría son países de África, Oriente Próximo y Asia.

Gráfico 3 y mapa: Los países de la Nueva Ruta de la Seda (Belt and Road Initiative)

En abril de 2023, de 141 a 148 países firmaron el acuerdo con China para formar parte de las Nuevas Rutas de la Seda.

Gráfico 4: Flujos financieros de China hacia los países en desarrollo 2000-2021, en miles de millones de dólares USD constantes 2021.

Gráfico 5: Flujos financieros acumulados, de China hacia los países en desarrollo 2000-2021 en miles de millones de USD constantes 2021.

El gráfico 5 indica que los créditos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD en el Estado español, ODA en inglés) que son otorgados a tipos concesionales, o sea, a tipos inferiores al tipo de mercado, constituyen solamente cerca del 10 % del total de créditos chinos. El total acumulado de créditos oficiales chinos al extranjero asciende, según el gráfico, a 1,3 billones de dólares.

Gráfico 6: El crecimiento de los préstamos exteriores de China (en billones de dólares USD).

En este gráfico publicado por el Federal Reserve Bank of New York, se constata claramente un aumento de créditos chinos al extranjero, que se cuadruplican entre 2012 y 2022, pasando de un poco menos de 500.000 millones de USD en 2012 a cerca de 2 billones de USD en junio de 2022.

La parte azul corresponde a los créditos que se otorgan entre las propias empresas que posee China en el extranjero. En naranja, se trata del crédito comercial y en gris se trata de otros créditos. Y son estos últimos los que más aumentan. Los volúmenes presentados en este gráfico no coinciden completamente con los provistos por AidData pero indican la

misma evolución, e incluyen los créditos comerciales y los préstamos entre las propias empresas chinas en el exterior.

¿Se están reduciendo los préstamos chinos como lo pretende el Banco Mundial en sus informes de diciembre de 2022 y de diciembre de 2023?

Según la AidData, es falso afirmar que los préstamos chinos están disminuyendo fuertemente desde 2021. AidData considera que los préstamos chinos alcanzaron los 75.000 millones de dólares en 2021 mientras que el Banco Mundial dice que el montante asciende a 7.100 millones de dólares para el mismo año. AidData expone que la enorme diferencia se explica porque China hizo un gran cambio en su manera de prestar y utiliza nuevos canales (véase AidData noviembre 2023, capítulo 2, pp. 47 a 54)

Notas:

[1] AidData, "Belt and Road Reboot : Beijing's Bid to De-Risk Its Global Infrastructure Initiative", Noviembre de 2023, <https://www.aiddata.org/publications/belt-and-road-reboot>

[2] AidData, ibid. capítulo 2, p. ...

[3] Sebastian Horn, Carmen M. Reinhart y Christoph Trebesch "China's Overseas Lending" NBER Working Paper No. 26050, julio de 2019, Revisado en mayo de 2020.

[4] En esta suma hay una parte de la Ayuda pública al desarrollo (APD), otra parte está considerada como que forma parte de la categoría OOF (Other Official Flows), es decir otros flujos oficiales (dicho de otra manera son créditos acordados por el sector público sin que sean considerados como ayuda). La APD se compone principalmente de subvenciones y préstamos concesionales (o sea, con tipos de interés inferiores a los practicados por el mercado) destinados a proyectos y actividades de desarrollo financiados por las instituciones del sector público. Los OOF se componen principalmente de préstamos no concesionales emitidos por instituciones del sector público. Durante los últimos años, más del 90% de los compromisos anuales de China en materia de financiación del desarrollo internacional están constituidos por los OOF.

[5] Este gráfico mide los flujos financieros oficiales (APD y otros flujos financieros) de China, EEUU y de países del G7 hacia Países de ingresos bajos y Países de ingresos medios desde 2024 hasta 2021. AidData se apoya en los criterios de medida del CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo) de la OCDE para determinar la APD y los otros flujos financieros. Los datos sobre la APD y los otros flujos financieros de EEUU y del G7 representan los desembolsos brutos del CAD y de la OCDE.

[6] AidData se apoya en los criterios de medida del CAD de la OCDE para determinar la APD y los otros flujos financieros (OOF). La categoría «vague» es una categoría residual para los compromisos financieros oficiales de China que no pudieron ser categorizados de manera fiable como APD o «otros flujos financieros» (OOF) debido a una información

insuficientemente detallada. Los datos relativos a la APD y otros flujos financieros del G7 representan los desembolsos brutos del CAD de la OCDE.

cadtm.org. Traducción: Griselda Piñero

<https://www.lahaine.org/mundo.php/preguntas-y-respuestas-sobre-china>